

Mujeres mexicanas  
en la migración a Estados Unidos

José Luis Ávila  
Carlos Fuentes  
Rodolfo Tuirán

---

Consejo Nacional de Población

Tradicionalmente se ha considerado que la participación de las mujeres en la migración México-Estados Unidos es un fenómeno que responde a un patrón conforme al cual sus desplazamientos se explican por la migración de sus cónyuges, padres o hermanos; más recientemente, diversos estudios han sugerido que en las últimas décadas ese "patrón tradicional" está erosionándose con la creciente importancia adquirida por la migración de mujeres que se trasladan a Estados Unidos con propósitos laborales.

Al respecto, cabe señalar que la participación de las mujeres en el flujo migratorio es un aspecto poco estudiado, en parte debido al predominio abrumador de la participación masculina, pero también por la escasez de fuentes de información de cobertura nacional que permitan conocer los distintos patrones migratorios de la población femenina. En ese sentido, debe mencionarse que nuestro conocimiento de la migración de mujeres se ha enriquecido con los resultados de investigaciones realizadas en el ámbito regional, de comunidades e incluso historias de vida de las migrantes, de forma que reuniendo ese conjunto de hallazgos ha sido posible delinear algunas de las características principales de la migración femenina, aproximarse a su cuantía, impacto familiar y comunitario, así como a la multiplicidad de roles que desempeñan en el proceso migratorio al país vecino.

Este capítulo analiza el papel de la mujer en la migración México-Estados Unidos. La primera parte concentra la atención en la migración de mujeres trabajadoras temporales, para lo cual se aprovecha la divulgación de las bases de datos de la Encuesta Nacional de la *Dinámica Demográfica* de 1992 (ENADID), la primera en su género, que es una fuente que aporta evidencia de que esta modalidad migratoria es más añeja de lo que suele aceptarse en la mayoría de los estudios

sobre el tema. Enseguida se analizan algunas de las características de las trabajadoras migrantes en el periodo 1993-1997, así como de las migrantes devueltas por la patrulla fronteriza del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) del gobierno de Estados Unidos. En la segunda parte del capítulo, se examina la situación de las mujeres mexicanas que viven en Estados Unidos; la explotación de las bases de datos de la Encuesta Continua de Población de la Oficina de Censos de Estados Unidos de 1997, permite conocer algunas características sociodemográficas y económicas de las mujeres según el año de llegada a ese país, haciendo posible precisar diferencias significativas entre las mexicanas trabajadoras que viven allá y las que regresan voluntariamente a México después de trabajar un tiempo en el vecino país del norte.

## **Migrantes laborales en Estados Unidos, una perspectiva de mediano plazo**

Las hipótesis de que desde los años ochenta el patrón tradicional de la migración femenina estaría erosionándose a raíz de la creciente importancia de las mujeres jóvenes y solteras que se trasladan a Estados Unidos con fines laborales, requiere una revisión más cuidadosa, pues existe evidencia de que el fenómeno se remonta por lo menos medio siglo atrás. En efecto, en el cuadro 1 se presenta una estimación del total de los migrantes laborales por época de salida del último viaje con destino a Estados Unidos, según sexo. En primer lugar, cabe destacar que el total de connacionales que

en 1992 vivían en México y alguna vez habían ido a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo asciende a 1.8 millones de personas. Asimismo, destaca que las fechas declaradas del último viaje a Estados Unidos permiten observar un dilatado periodo que abarca medio siglo, en el que se observa un aumento sistemático del fenómeno, al pasar de 197 mil migrantes durante la vigencia del *Programa Bracero*<sup>1</sup> a 920 mil después de la promulgación de la *Ley de Reforma y Control de Inmigración de Estados Unidos (IRCA)*<sup>2</sup> (cuadro 1).

En segundo lugar, llama la atención que pese al predominio abrumador de los varones, el total de mujeres migrantes sobrevivientes a 1992 asciende a 276

mil, lo que representa 15 por ciento del total de migrantes laborales a Estados Unidos. Cabe señalar que esa composición es semejante a la que suele presentarse como sustento empírico de la hipótesis de que desde los ochenta se está erosionando el patrón tradicional de la migración femenina con la aparición de mujeres migrantes que van a Estados Unidos con el propósito de trabajar.

La descomposición de la información por época del último viaje a Estados Unidos que se aprecia en el cuadro 1, confirma que la migración temporal femenina con propósitos laborales fue significativa desde el *Programa Bracero* (1942-1964), pues el total de muje-

**Cuadro 1. Migrantes temporales de carácter laboral residentes en México por época del último viaje a EUA, según sexo.**

Epoca del último viaje a EUA	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Absolutos</b>	1 787 221	1 511 212	276 009
Antes del Programa Bracero ( - 1941) <sup>1</sup>	11 514	10 650	864
Durante el Programa Bracero (1942 - 1964)	197 318	186 630	10 688
Después del Programa Bracero y antes de IRCA ( 1965 - 1986)	658 017	542 081	115 936
Después de IRCA (1987 - 1992)	920 372	771 851	148 521
<b>Relativos por columna</b>	100	100	100
Antes del Programa Bracero ( - 1941)	1	1	
Durante el Programa Bracero (1942 - 1964) <sup>1</sup>	11	12	4
Después del Programa Bracero y antes de IRCA (1965 - 1986)	37	36	42
Después de IRCA (1987 - 1992)	51	51	54
<b>Relativos por renglón</b>	100	85	15
Antes del Programa Bracero ( - 1941)	100	92	8
Durante el Programa Bracero (1942 - 1964) <sup>1</sup>	100	95	5
Después del Programa Bracero y antes de IRCA (1965 - 1986)	100	82	18
Después de IRCA (1987 - 1992)	100	84	16

Nota: <sup>1</sup> Los convenios sobre braceros comprenden del 4 de agosto de 1942 al 31 de diciembre de 1964.  
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en INEGI, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)*, 1992.

res residentes en México en 1992 que al menos una vez habían ido al país vecino a trabajar o buscar trabajo en esa época, ascendió a casi 11 mil personas. Sin embargo, debido a la intensa participación de la migración masculina, las mujeres sólo representaron 5.4 por ciento del total de trabajadores mexicanos que migraron durante ese lapso con fines laborales a Estados Unidos.)<sup>3</sup>

En la década de los setenta se produjo un salto de la migración laboral al país, pues de acuerdo con las cifras del cuadro 1 en el periodo que va entre el fin del *Programa Bracero* y el inicio de IRCA, el total de trabajadores temporales de México a Estados Unidos aumentó 3.3, veces al pasar de 197 mil a 658 mil personas. Asimismo, resalta que la migración laboral de los varones se multiplicó por tres y en las mujeres por más 10, al pasar de casi 11 mil a 116 mil migrantes laborales. Este significativo aumento de la migración femenina elevó el promedio anual de 500 mujeres durante la vigencia del *Programa Bracero* a más de 5 500 entre 1964 y 1986. Así, no obstante el simultáneo aumento de la migración varonil: 'las mujeres aumentaron su participación de 5.4 a 17.6 por ciento del total de personas que vivían en México en 1992 y viajaron, por última vez, entre el fin del programa y la aprobación de la Ley de Reforma y Control de Inmigración de Estados Unidos.

En el periodo reciente, la migración temporal al país vecino acentuó su tendencia ascendente al situarse en cerca de 920 mil personas, con lo cual en seis años se superó en más de 262 mil migrantes el monto total del flujo realizado en los 22 años comprendidos entre el final de *Programa Bracero* y el inicio de IRCA. En el cuadro 1 puede verse que entre 1987 y 1992 la migración masculina ascendió a casi 772 mil migrantes y la femenina a 149 mil, lo que representó 84 y 16 por ciento del total, respectivamente. A pesar de la abru-

madora presencia de los varones, la participación relativa de las mujeres es significativa, además de que es un fenómeno creciente, pues el promedio anual de 25 mil mujeres multiplica casi por cinco el registrado en el periodo 1964-1986.<sup>4</sup>

En el cuadro 2 puede observarse que la migración de mujeres trabajadoras a Estados Unidos tiene comportamientos regionales semejantes a los varones, salvo en el caso de las que nacieron en la región norte, donde uno de cada cinco migrantes es mujer. Seguramente ello se debe que, en general, la población que reside en las entidades del norte de México tiene mayor contacto con el fenómeno de la migración, haciendo posible que las mujeres fronterizas utilicen las sólidas redes sociales que los migrantes han construido con el paso del tiempo. Como se verá enseguida, esta información es consistente con la provista por la Encuesta sobre *Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF)<sup>5</sup> para años recientes (cuadro 2).

El mismo cuadro 2 permite advertir que la edad promedio de las mujeres es 2.3 años menor que los varones, cifra que sugiere que las mujeres abandonan la carrera migratoria antes que los hombres, al menos entre los migrantes que salieron del flujo migratorio y decidieron quedarse a vivir en México. En efecto, del total de migrantes de entre 12 y 20 años de edad, 23 por ciento son mujeres, mientras que en grupos con más edad disminuye a 13 por ciento. En segundo lugar, sobresale que el grado mayor de escolaridad de las mujeres sea más alto que en los varones según la ENADID, pues alcanzan 6.9 grados aprobados frente a 6.1 en los varones. Por último, llama la atención que del total de migrantes temporales, 19 por ciento de las mujeres eran solteras y 14 por ciento eran alguna vez unidas.

Sin embargo, la información según época del último viaje a Estados Unidos deja ver algunas particulari-

<sup>3</sup> Cabe mencionar que dicha distribución puede estar distorsionada por la sobre mortalidad masculina y la transición de la migración temporal a definitiva y sus diferencias por sexo (pues los migrantes temporales que decidieron quedarse a vivir en Estados Unidos obviamente no fueron captados por la ENADID, cuyos cuestionarios se aplican en México).

<sup>4</sup> Estos crecimientos, en el número de migrantes, están sobredimensionados por el efecto de la mortalidad.

<sup>5</sup> La EMIF es un proyecto conjunto de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el Consejo Nacional de Población y el Colegio de la Frontera Norte. Cuenta con tres levantamientos de cobertura anual, los cuales monitorean los patrones de cambio y continuidad de los mexicanos que se trasladan temporalmente, desde el interior de nuestro país a Estados Unidos o la Frontera Norte, con el fin de trabajar o buscar trabajo. También capta información sobre la población devuelta por las autoridades migratorias del país vecino; así como de los mexicanos que residen allende nuestra frontera y visitan México. En la actualidad cuenta con tres levantamientos o fases anuales: la I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995 y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.

**Cuadro 2. Migrantes temporales de carácter laboral residentes en México por diversas características, según sexo**

Características	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Región de nacimiento</b>	100.0	84.5	15.5
Tradicional	100.0	86.5	13.5
Norte	100.0	79.0	21.0
Centro y sur-sureste	100.0	85.1	14.9
<b>Edad promedio a la que se fue a EUA la última vez (años)</b>	29.3	29.6	27.3
<b>Grupos de edad</b>	100.0	84.5	15.5
12 a 20 años	100.0	76.9	23.1
20 o más años	100.0	86.7	13.3
<b>Escolaridad promedio (grados aprobados)</b>	6.2	6.1	6.9
<b>Situación conyugal al momento del último viaje</b>	100.0	84.5	15.5
Soltero	100.0	80.6	19.4
Alguna vez unido	100.0	86.5	13.5

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1991.

dad es relevantes. En el cuadro 3 puede verse que la composición por edad del flujo Estados Unidos ha tenido cierta estabilidad, tanto entre mujeres como entre varones, desde el *Programa Bracero* hasta los años noventa. Asimismo, se aprecia un aumento sistemático del grado de escolaridad, hecho que sin duda se debe al aumento de la cobertura del sistema educativo nacional a lo largo del periodo de observación; al respecto, cabe subrayar que el grado de educación de la población femenina es también sistemáticamente superior al de los varones, de forma que entre el *Programa Bracero* y la década de los noventa las mujeres aumentaron su grado de escolaridad de 4.5 a 7.6 grados aprobados, mientras que los varones los hicieron de 4.0 a 6.9 grados. Por último, destaca una cierta estabilidad entre los migrantes respecto de la situación conyugal al momento del último viaje, pues mientras en el caso de los varones no se aprecian cambios significativos al momento de la última migración, salvo durante el *Programa Bracero* en que aumentó a 34 por ciento la proporción de los migrantes solteras, en el caso de las mujeres migrantes se aprecia una disminución drástica de las solteras al momento de la última migración (cuadro 3).

Cabe subrayar que el aumento de la edad promedio de las mujeres alguna vez unidas (casadas, divorciadas, separadas, viudas, etc.) al momento de la última migración, sugiere una transformación de los patrones migratorios, conforme el cual el movimiento temporal femenino estaría acercándose a las pautas de la migración masculinas. Sin embargo, debe señalarse, con esa y otras hipótesis que pueden construirse con la información proporcionada, que se observa a una población que abandonó la carrera migratoria y decidió vivir en México, es decir no incluye a los migrantes que también salieron del flujo pero decidieron quedarse a vivir allá. Esa consideración es relevante sobre todo para el periodo posterior a IRCA, aun cuando la hipótesis puede sostenerse debido a que la aludida transformación ocurre desde el periodo previo a 1986, cuando la proporción de mujeres alguna vez unidas se elevó en casi 20 puntos porcentuales, al pasar de 34 por ciento durante el *Programa Bracero* hasta 53 por ciento entre el final de dicho programa y el inicio de IRCA.

En síntesis, la migración laboral de mujeres conforma un subconjunto muy particular de la migración a Estados Unidos: la información sobre el último año

**Cuadro 3. Migrantes temporales de carácter laboral residentes en México por sexo y diversas características sociodemográficas, según época del último viaje a Estados Unidos**

Sexo y Características seleccionadas	Total	Época del último viaje a EUA		
		Durante el Programa Bracero (1942 - 1964) <sup>1</sup>	Después del Programa Bracero y antes de IRCA (1965 - 1986)	Después de IRCA (1987 - 1992)
<b>Total</b>				
Edad promedio a la que se fue a EUA la última vez (años)	29.3	28.1	29.3	29.5
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0
12 a 20 años	21.6	18.5	20.5	23.0
20 o más años	78.4	81.5	79.5	77.0
Escolaridad promedio (grados aprobados)	6.2	4.0	5.6	7.0
Situación conyugal al momento del último viaje	100.0	100.0	100.0	100.0
Soltero	32.5	35.8	30.9	33.0
Alguna vez unido	67.5	64.2	69.1	67.0
<b>Hombres</b>				
Edad promedio a la que se fue a EUA la última vez (años)	29.6	28.4	30.0	29.7
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0
12 a 20 años	19.6	16.5	17.1	22.1
20 o más años	80.4	83.5	82.9	77.9
Escolaridad promedio (grados aprobados)	6.1	4.0	5.5	6.9
Situación conyugal al momento del último viaje	100.0	100.0	100.0	100.0
Soltero	34.0	34.1	27.5	32.7
Alguna vez unido	66.0	65.9	72.5	67.3
<b>Mujeres</b>				
Edad promedio a la que se fue a EUA la última vez (años)	27.3	22.5	25.8	28.7
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0
12 a 20 años	32.4	53.5	36.7	27.6
20 o más años	67.6	46.5	63.3	72.4
Escolaridad promedio (grados aprobados)	6.9	4.5	6.1	7.6
Situación conyugal al momento del último viaje	100.0	100.0	100.0	100.0
Soltero	40.9	65.5	46.0	34.7
Alguna vez unido	59.1	34.5	53.2	65.3

Nota: <sup>1</sup> Los eventos sobre bráceros cubren el período del 4 de agosto de 1942 al 31 de diciembre de 1964. Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1992.

de salida de las mujeres que en 1992 vivían en México y al menos una vez habían ido a Estados Unidos con propósitos laborales, confirma que el fenómeno tiene una historia mucho más dilatada y compleja de lo que habitualmente suele creerse, y llama la atención sobre la necesidad de reflexionar críticamente sobre el patrón tradicional y emergente de la migración femenina. Con ese propósito, enseguida se presenta para el periodo 1993-1997 un panorama de la migración laboral de carácter temporal, decir del posterior a periodo observado a través de la ENADID.

## **Tendencias recientes de la migración temporal de trabajadoras mexicanas a Estados Unidos, 1993-1997**

Con el propósito de conocer con más detalle la cuantía, algunas características sociodemográficas y económicas, así como otras particularidades relativas a la categoría migratoria y lugares de origen y destino de las trabajadoras temporales migrantes a Estados Unidos, en esta sección se presenta información proveniente de tres levantamientos anuales de la Encuesta sobre migración en la Frontera Norte de México (EMIF).<sup>6</sup>

Sobre el uso de la EMIF para analizar la migración femenina es necesario tener en cuenta algunas de sus características metodológicas, las cuales pueden conducir a subestimar la cuantía del fenómeno migratorio. Entre las más importantes destaca que la encuesta capta el flujo de migrantes que desde el interior del país se traslada a las localidades fronterizas del norte de México para internarse en Estados Unidos, razón por la que no considera a quienes se internan en el país vecino por vía aérea, así como tampoco a quienes viven en alguna de las ocho localidades de muestreo,<sup>7</sup> excepto en el caso de los migrantes devueltos por la patrulla

fronteriza del SIN. Sobre éste último flujo cabe señalar que los cuestionarios de la EMIF se aplican en las puertas de acceso en terminales de autobuses, ferrocarriles y aeropuertos; en las estaciones de inspección aduanal así como en los puentes peatonales y garitas en que la patrulla fronteriza entrega los migrantes devueltos a la autoridad migratoria de México. Por último, debe señalarse que la EMIF es una encuesta diseñada para monitorear el flujo migratorio temporal o circular, de forma que cuando la estancia del migrante en el país vecino es prolongada tiende a disminuir la probabilidad de que sea observado y cuantificado por la EMIF.

Por sus características, la EMIF es una valiosa fuente de información que capta al migrante en el momento mismo del desplazamiento y permite conocer los patrones de continuidad y cambio de la migración temporal, las causas que la sostienen e impulsan, así como el impacto de las políticas migratorias de Estados Unidos. Asimismo, debe señalarse que la EMIF es la única fuente nacional de información continua que permite monitorear pautas de respuesta de los migrantes frente a cambios en la coyuntura económica en México y Estados Unidos, así como de la política migratoria del país vecino, particularmente con relación al flujo no autorizado.

En el cuadro 4 pueden compararse algunas características de las mujeres y los varones migrantes que regresaron a nuestro país en el periodo 1993 y 1997, después de trabajar o, buscar trabajo en el vecino país del norte. En primer lugar, destaca que dos tercios del total de mujeres tienen menos de 35 años de edad, cifra similar a la de los hombres, con una edad promedio de poco más de 30 años, lo cual revela una continuidad en los años noventa con los periodos observados por la ENADID (cuadro 4)

A diferencia de los varones, casi la mitad de las mujeres migrantes provienen de la región norte (48%), seguida a cierta distancia de quienes residen en la región tradicional de migración (39%). Aunado a ello, debe advertirse el mayor predominio de las mujeres de origen urbano frente a quienes provienen de localidades con menos de 15 mil habitantes mostrando cierta

<sup>6</sup> La EMIF es un proyecto que desde 1993 llevan a cabo el Consejo Nacional de Población, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte: el primer levantamiento cubre el periodo de marzo de 1993 a marzo de 1994; el segundo levantamiento comprende de diciembre de 1994 a diciembre de 1995; el tercer levantamiento se llevó a cabo de julio de 1996 a julio de 1997.

<sup>7</sup> Las ocho localidades de muestreo donde se aplica la EMIF a partir de la segunda fase son: Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros.



disimilitud con el flujo migratorio masculino, el cual muestra un menor componente urbano.

Asociado a su origen preponderantemente urbano y a la mayor cobertura que en las últimas décadas ha alcanzado en este entorno el sistema educativo nacional, aparece como una característica de la composición por sexo del flujo temporal la mayor escolaridad de las mujeres que los varones (5.9 y 6.9, respectivamente). Al respecto, cabe destacar que la proporción de quienes no terminaron la primaria es sensiblemente menor entre las mujeres (casi 9 puntos porcentuales), y alrededor de 18 por ciento superior entre quienes concluyeron la primaria y aprobaron al menos el primer grado de secundaria.

La distribución de hombres y mujeres según situación conyugal permite confirmar la tendencia vislumbrada en la sección anterior. En efecto, poco más de dos tercios de los hombres están casados, Unidos, separados o viudos, mientras que en las mujeres esta situación es similar en el período reciente, de forma que para mediados de la década de los noventa son solteras 32 por ciento de las mujeres que participan en la migración temporal. Asimismo, debe mencionarse que sólo tres de cada diez mujeres se reconoce como jefa de hogar, contrariamente lo manifestado por los hombres, cuyo porcentaje de jefatura de hogar es de 70.

Como resultado de las transformaciones que indujo IRCA en el fenómeno migratorio, se aprecia una presencia importante de migrantes con documentos para entrar a la Unión Americana (52%). Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la posesión de documentos para trabajar: mientras que la mitad de los varones cuentan con este tipo de papeles, sólo 30 por ciento de las mujeres cuenta con ellos. Otro aspecto que distingue al flujo de mujeres migrantes del masculino es el apoyo de las redes sociales (ayuda de familiares o amigos en el cuadro 4), lo cual, seguramente se asocia a la menor experiencia migratoria previa.

Si bien no se aprecian diferencias significativas de acuerdo con el tiempo de estancia en Estados Unidos, las mujeres optan en cuanto a los lugares de destino en Estados Unidos en mayor medida por el estado de California, mientras que los hombres tienen como destino principal el estado de Texas. La inclinación de

las mujeres por el suroeste estadounidense se debe a la fuerte demanda de mano de obra mexicana en el sector de los servicios en dicha región.<sup>8</sup>

El porcentaje de mujeres y hombres que logran ocuparse en la economía estadounidense es similar y se ubica en alrededor de 85 por ciento. En el cuadro 5 se observa que el tiempo promedio que las y los migrantes le dedican al trabajo también muestra proporciones parecidas, ya sea medido por las horas laboradas por semana o al considerar el tiempo total trabajado. Otro elemento que da muestra de la poca movilidad de la mano de obra mexicana en Estados Unidos es el porcentaje de migrantes con un solo empleo por viaje (alrededor de 79%), característica que comparten ambos sexos. Otro elemento de vulnerabilidad que comparten ambos grupos de trabajadores es el escaso acceso a prestaciones de índole laboral: sólo uno de cada cuatro migrantes declara haber contado con algún tipo de prestación (cuadro 5).

Sin embargo, los salarios devengados por las mujeres son alrededor de 30 por ciento menores que de los hombres, circunstancia que seguramente se relaciona con la diferente participación en los sectores de actividad. Así, mientras tres cuartas partes de los varones se emplean en la agricultura y la industria, sólo lo hacen 23 por ciento de las mujeres; en cambio, 77 por ciento de las mujeres se ocupan en el sector servicios, y como se sabe, con una fuerte presencia en las ocupaciones domésticas, donde encuentra empleo una de cada tres migrantes temporales.

En ese sentido, cabe observar que las mujeres reciben en promedio un salario similar al de los hombres en los sectores primario y secundario de la economía estadounidense, siendo en los servicios donde observan las mayores diferencias. En el grupo de actividades denominadas como servicios domésticos, de reparación y mantenimiento, las mujeres obtienen un ingreso 44 por ciento menor al de los hombres, lo cual, aunado al mayor tiempo promedio por semana trabajado en el caso de las mujeres, perfila una considerable iniquidad de género.

Por otra parte, cabe subrayar que la gran mayoría de los trabajadores temporales mexicanos carece de prestaciones laborales; el grupo que labora en los servicios es quien cuenta con menores prestaciones, pues

<sup>8</sup> En efecto la gran mayoría de las migrantes temporales se ocupa en los servicios (77.2%).

**Cuadro 5. Distribución porcentual de migrantes temporales ocupados que regresan de Estados Unidos por diversas características del empleo en ese país, según sexo 1993 - 1997<sup>1</sup>**

Características de empleo	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>96.5</b>	<b>3.5</b>
Condición de ocupación en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0
Ocupados	85.8	85.9	84.8
Desocupados	14.2	14.1	15.2
Tiempo total trabajado (meses) <sup>2</sup>	5.4	5.4	5.7
Horas trabajadas a la semana	45.9	45.9	45.5
Ingreso mensual <sup>3</sup> (dólares)			
Total	961 290 551	937 543 160	23 747 391
Promedio por migrante	833	841	606
Número de empleos (porcentaje)	100.0	100.0	100.0
Uno	78.2	78.0	80.7
Más de uno	21.1	21.2	19.3
Rama de actividad (porcentaje)	100.0	100.0	100.0
Sector primario y secundario	72.6	74.4	22.8
Sector terciario	27.4	25.6	77.2
Servicios domésticos, de reparación y de mantenimiento	6.5	5.6	32.5
Otros servicios	20.9	20.0	44.7
Prestaciones recibidas (porcentaje)	100.0	100.0	100.0
Con prestaciones	24.2	24.1	27.1
Sin prestaciones	75.8	75.9	72.9

Nota: <sup>1</sup>Comprende la base de datos que se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II etapa el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995 y la III etapa el 24 de julio de 1995 al 10 de julio de 1997.

<sup>2</sup>Se refiere a los ingresos percibidos por el migrante en el último mes.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLIF. Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (ENM), 1993-1994, 1994-1995 y 1995-1997.

sólo una de cada veinte mujeres declaró contar con algún tipo de prestación (cuadro 6).

Como puede verse, las trabajadoras migrantes tienen características de vulnerabilidad que las distinguen de los migrantes varones y obtienen salarios menores. Al mismo tiempo, debe señalarse que el aumento del grado de escolaridad las convierte en una fuerza de trabajo con un potencial productivo mayor.

## Mujeres devueltas por la patrulla fronteriza

Las mujeres comparten con los hombres la adversidad que entraña la migración no autorizada, particularmente en lo que hace a los riesgos de devolución, la violación de sus derechos humanos y los intentos de cruce por lugares peligrosos. El grupo de migrantes devueltos se compone abrumadoramente por varones en edad productiva, la mayoría con empleo en su lugar de resi-

**Cuadro 5. Distribución porcentual de migrantes temporales ocupados que regresan de Estados Unidos por sexo y rama de actividad, según diversas características del empleo en ese país 1993 - 1997\***

Sexo y Rama de actividad económica	Distribución porcentual	Características de empleo		
		Ingreso mensual <sup>2</sup> promedio (dólares)	Horas trabajadas a la semana	Migrantes sin prestaciones laborales (%)
<b>Total</b>	100.0	833.0	43.9	75.0
Sector primario y secundario	74.6	816.7	46.7	75.6
Sector terciario	27.4	876.4	43.6	76.3
Servicios domésticos, de reparación y de mantenimiento	6.5	883.3	41.0	89.6
Otros servicios <sup>3</sup>	20.8	537.9	44.4	72.1
<b>Hombres</b>	100.0	840.0	43.9	75.9
Sector primario y secundario	74.4	816.2	46.8	75.6
Sector terciario	25.6	933.7	43.3	76.7
Servicios domésticos, de reparación y de mantenimiento	5.6	740.1	39.2	80.6
Otros servicios <sup>3</sup>	20.0	662.5	44.5	73.3
<b>Mujeres</b>	100.0	606.1	45.5	72.0
Sector primario y secundario	22.8	661.6	45.6	74.7
Sector terciario	77.2	537.2	45.5	72.4
Servicios domésticos, de reparación y de mantenimiento	32.5	411.7	50.0	94.6
Otros servicios <sup>3</sup>	44.7	610.8	42.3	56.4

\*Nota: Comprende la muestra realizada entre el 26 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la muestra el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995 y la del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.

<sup>2</sup>Se refiere a los ingresos percibidos por el migrante en el último mes.

<sup>3</sup>Incluye comercio minorista, comunicaciones, gobierno, establecimientos financieros y de seguros, hoteles, restaurantes, servicios de educación, servicios técnicos y profesionales, entre otros servicios.

Fuentes: Estimaciones de COMAPO con base en el IYM, CONAPO y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

dencia y poco menos de la mitad se reconoce como jefes de hogar. El predominio masculino entre los migrantes devueltos estaría sugiriendo que las mujeres no migran o que cuando lo hacen responden al patrón tradicional que originó su estereotipo de migrante ocasional, es decir que viajan la mayoría de las veces acompañadas de menores y que cruzan la frontera norte con algún documento -evitando así los riesgos de devolución-, con el propósito de reunirse con su cónyuge y reunificar a la familia en Estados Unidos.

Sin embargo, la información de la EMIF sobre el flujo de migrantes devueltos por la patrulla fronteriza cuestiona esa percepción; en el periodo de observación destaca la importancia de las mujeres con escolaridad semejante, o mayor, a la de los hombres, quienes sin tener documentos toman la decisión de cruzar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo, asumiendo con ello las penalidades que entraña esa Modalidad migratoria. Sin duda, este patrón de migración femeni-

na se acerca a las pautas masculinas en algunos aspectos, aunque en otros difiere sustancialmente, como se advierte a continuación:

- La magnitud de las devoluciones de mujeres indocumentadas en la primera y segunda fase de la EMIF mantuvo cierta estabilidad y se ubicó en torno a 100 mil, representando alrededor del 5 por ciento del total. El importante descenso para la tercera fase de la encuesta contrasta con las devoluciones masculinas en ese año y no necesariamente sugiere un menor número de migrantes mujeres, pues la disminución puede deberse también a que: a) hayan cruzado con documentos o habiéndolo hecho sin ellos tuvieran más éxito que en 1995, es decir que no fuesen aprehendidas por la patrulla fronteriza; y b) que realizaran menor número de intentos para alcanzar el objetivo (cuadro 7).

- No se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres en el total de devoluciones por edad y escolaridad; como los hombres, las mujeres son en su mayoría jóvenes, con una edad media de 26 años. Asimismo, llama la atención la semejanza de las proporciones en todos los niveles de escolaridad entre hombres y mujeres, con excepción de quienes cuentan con estudios de secundaria o más, donde la proporción de mujeres es ligeramente mayor a la de los hombres. Esto determina que la escolaridad promedio sea mayor para las mujeres, lo cual confirma lo asentado en las secciones precedentes
- Las mujeres devueltas jefes de hogar representan sólo la mitad de la proporción mostrada en el flujo masculino, que es una situación similar a lo observado en el flujo de migrantes temporales de retorno a México. Asimismo, cabe señalar que la proporción de solteros es mayor a la observada en el flujo de retorno (57% hombres y 52 % mujeres)
- Aún cuando hombres y mujeres comparten el predominio urbano del lugar de residencia, parece insinuarse una mayor preponderancia entre la componente femenina del flujo.
- Cabe subrayar que la escasa participación de las mujeres que residen en la llamada región norte en el total de devoluciones probablemente se debe al mayor conocimiento que tienen de la dinámica migratoria no autorizada, lo cual les permite sortear con mayor facilidad la vigilancia de la patrulla fronteriza que a quienes lo intentan por primera vez y provienen del interior del país.
- Una evidencia que confirma la coexistencia de los patrones migratorios tradicional y emergente es la razón externada por las mujeres que se aventuran en la migración indocumentada. Así, mientras 60 por ciento intentó el cruce frustrado con el fin de buscar trabajo en Estados Unidos, el restante 40 por ciento lo hizo para reunirse con familiares u otras razones no laborales.
- Cabe señalar que la gran mayoría de 105 hombres devueltos tenía empleo en sus lugares de origen 30 días antes del viaje a la frontera; en cambio sólo 40 por ciento de las mujeres estaban ocupadas; además, debe considerarse que once por ciento de 105 hombres y seis por ciento de las mujeres estaba desempleado, lo cual confirma la opinión de que

**Cuadro 7. Población devuelta por la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos por fase de la EMIF, según sexo 1993 - 1997**

Fase de la EMIF	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Absolutos</b>	<b>1 929 417</b>	<b>1 659 138</b>	<b>270 279</b>
Fase I <sup>1</sup>	616 652	521 509	95 063
Fase II <sup>2</sup>	642 088	540 066	102 022
Fase III <sup>3</sup>	670 677	597 463	73 214
<b>Relativos</b>	<b>100</b>	<b>86</b>	<b>14</b>
Fase I <sup>1</sup>	100	85	15
Fase II <sup>2</sup>	100	84	16
Fase III <sup>3</sup>	100	89	11

Nota: La base legalidad del 20 de marzo de 1993 al 27 de marzo de 1994.  
 La fase I se realizó del 14 de diciembre de 1994 al 13 de diciembre de 1995.  
 La fase II se realizó del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.  
 Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en SVT-5, CONAPO y el COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

cada vez es más importante, como razón de la migración, la búsqueda de empleo bien remunerado.

- Las mujeres indocumentadas son más proclives a cruzar acompañadas. La proporción de las que optan por la compañía supera en 20 puntos porcentuales la respectiva categoría femenina. A pesar de la menor presencia de mujeres devueltas jefas de hogar, la compañía de menores muestra una arista importante de la migración femenina: una de cada cinco mujeres que intentaron cruzar con compañía, lo hicieron con menores. Entre los varones devueltos es mucho menor la proporción de quienes llevan el resguardo de menores en su estrategia de cruce; sólo uno de cada diez migrantes acompañados lo hace.
- Una de cada cinco mujeres devueltas experimenta por primera vez las penalidades que por lo general acompañan a la devolución. Al parecer, una vez tomada la decisión de migrar, las mujeres que han vivido la experiencia de la devolución lo reintentan al menos una vez: casi 60 por ciento tenía experiencia de una devolución anterior, 12 por ciento dos veces; y sólo ocho por ciento han sido devueltas cuatro veces o más.
- Una serie de elementos que comparten hombres y mujeres en la dinámica que viven al intentar cruzar, son: 1) el tiempo de estancia en la ciudad fronteriza antes de cruzar (casi 3 días); 2) el ser devuelto por una ciudad distinta a la que sirvió como base para internarse; y 3) el ser aprendidos en las cercanías de la línea divisoria.
- Un elemento que diferencia, en cierta medida, la estancia en la ciudad de cruce son los lugares donde pernoctan los migrantes. Tres de cada diez hombres duermen en lugares inapropiados para ello, pero que a falta de redes en la frontera les permiten aminorar los costos de la emigración (terminal de transporte, calle ó en la línea); en el caso de las mujeres esta proporción es menor, aunque digna de llamar la atención por su mayor vulnerabilidad (19%). El resto de las mujeres opta por estrategias más seguras: hotel (33%), en casa de familiares o amigos (28%) o bien intentan iniciar de inmediato el cruce (20%) (cuadro 8).

La Frontera Norte de México representan un crisol donde se funde, en mayor o menor medida, la diversidad regional de nuestro país. Pero no sólo se alimenta de lo mexicano, sino que se contagia y usufructúa la cultura de más allá de la frontera, que es producto, sobre todo de los 280 millones de cruces, de la interrelación de los mercados laborales de ambos lados, y de la añeja convivencia de las poblaciones de origen mexicano en ambos lados de línea, cuya separación formal se dio con la firma del tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848.

Estos elementos han permitido que la población mexicana que radica en las localidades fronterizas desarrolle una serie de saberes, en relación con el país vecino, que los distingue del resto de compatriotas.

Aunado a lo anterior, cabe señalar una distinción metodológica de la EMIF, que como se mencionó no capta a la población que reside en esa región de nuestro país, salvo en el caso de los migrantes devueltos. Por ello, en esta parte del trabajo se busca señalar aquellas características de las migrantes devueltas que residen en el Interior de México, que las diferencian y asemejan de las que viven en la franja norte.

- En primer lugar cabe señalar las divergencias en cuanto a las estructuras por edad de ambas poblaciones. Mientras que las mujeres que residen en municipios fronterizos con edades por debajo de los 25 años representan 63 por ciento, las que son devueltas habiéndose trasladado desde el interior apenas sobrepasan la mitad (53%), lo cual determina que la edad promedio de las fronterizas sea dos años menor.
- Otro elemento que distingue a ambas poblaciones es la mayor escolaridad de las fronterizas, producto de su mayor acceso al sistema de educación formal por provenir casi en su totalidad de localidades urbanas.
- En cuanto a la situación conyugal y la ubicación en la estructura del hogar, se observa una ligera diferencia: las residentes en la frontera norte de México representan una menor proporción de mujeres unidas y también de quienes encabezan unidades domésticas.
- Aunque 49 por ciento de las mujeres fronterizas que fueron repatriadas son parte de la PEA, la motivación laboral en el movimiento migratorio sólo al-



canza a 46 por ciento de ellas. En cambio entre quienes viven al interior, estas características son sustancialmente diferentes y con una orientación contraria: 43% se declara como PEA en su lugar de origen y 65% intenta cruzar para emplearse en el otro lado.

- Tanto el menor conocimiento de la dinámica de cruce como los mayores costos asumidos hace que las mujeres no fronterizas recurran en *mayor* medida al uso de "polleras" (17% y 8%) o acompañadas (61% frente a 40%).
- Como un elemento más que sustenta el mayor conocimiento y recurrencia de la migración temporal se encuentra la mayor proporción de experimentadas (32%), el cual casi duplica el observado entre las no fronterizas. (cuadro 9)

Por otra parte, en el cuadro 10 se puede observar que la gran mayoría de quienes son devueltos por la patrulla fronteriza y residen en el interior de México, no optan por permanecer en las localidades de la frontera y aun entre quienes deciden quedarse (6%) habría que indagar la cantidad de quienes lo hacen de manera permanente.

Ahora bien, al observar la distribución por sexo de los devueltos a la luz de la intención inmediata de volver a cruzar la frontera, observamos que las mujeres desisten en mayor medida que los hombres una vez que son devueltas. Esta diferencia se explica al observar al grupo de quienes no cuentan en sus haberes con la experiencia de haber cruzado al otro lado en busca de empleo. En otros términos, las mujeres experimentadas se comportan como su contraparte masculina (3 de cada 4 reintentan cruzar la frontera). Este hecho también explica la sobreponderación de las cifras sobre migrantes devueltos que ofrecen las autoridades del SIN (cuadro 10).

Por último, cabe señalar los cambios de ruta en el flujo indocumentado producto de los operativos que inició el SIN desde 1994. En el cuadro número 11 puede observarse que mientras en la primera fase de la EMIF poco más del 50% intentaba cruzar desde Tijuana (65%) y Ciudad Juárez (16%), en el tercer levantamiento de la encuesta sólo uno de cada tres mexicanos intentaba arribar a territorio estadounidense desde estas ciudades. El resto de las ocho localidades donde se levanta

la EMIF ganaron importancia en la tercera fase (1996-1997), consolidando con ello un flujo más diversificado en cuanto a la ciudad y ruta de internación (cuadro 11).

En el caso de las mujeres, los cambios son más abruptos, pues para el periodo comprendido entre marzo de 1993 y marzo de 1994, casi 90 por ciento lo intentaba desde alguna de las dos ciudades más grandes de la Frontera Norte. Así en la tercera fase estas ciudades sólo dieron cabida al 38 por ciento de las mujeres que intentan cruzar sin contar con los documentos correspondientes. Es de tal magnitud la diversificación del flujo femenino que la ciudad con el mayor número de mujeres devueltas es, actualmente, Nogales (23%), seguida de Matamoros y Mexicali (con 17% cada una).

Las cifras reseñadas inyectan al análisis de la migración México-Estados Unidos nuevos bríos que permiten esclarecer los patrones de cambio y continuidad del secular proceso.

## Mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos

La migración México-Estados Unidos en un fenómeno con profundas raíces históricas, cuyo volumen y características en las últimas décadas han experimentado transformaciones significativas. Ya desde la primer década (1821-1830), del México Independiente las autoridades migratorias norteamericanas registraron 4 817 inmigrantes desde México.

Se estima que en marzo de 1996 alrededor de 7.3 millones de connacionales vivían en Estados Unidos; de ellos, 44 por ciento son mujeres. Como se aprecia en el cuadro 12, la estructura etérea de la población mexicana muestra un ciclo de vida intermedio, de forma que la mayor parte de la población se encuentra en edad productiva. Ese hecho se explica principalmente porque la migración ocurre principalmente en la juventud y la mitad de los mexicanos que viven allá migró después de 1985. No obstante, sólo 18.5 por ciento de las mujeres mexicanas ha adquirido la nacionalidad estadounidense, proporción incluso ligeramente mayor ala de los varones (17.9 %).

Cuadro 9. Distribución porcentual de las mujeres mexicanas devueltas por la patrulla fronteriza por diversas características, según tipo de municipio de residencia 1993 - 1997 <sup>1</sup>

Características	Tipo de municipio de residencia			Características	Tipo de municipio	
	Total	Fronterizo <sup>2</sup>	No fronterizo		Total	Fronterizo <sup>2</sup>
Promedio Anual	88 394	23 200	65 194			
Porcentaje	100	26	74			
Grupos de edad	100	100	100	Condición de compañía para internarse en Estados Unidos	100	100
12 a 24 años	55	63	53	Con compañía	55	40
25 a 34 años	30	26	31	Sin compañía	45	60
35 o más años	15	11	16			
Edad promedio (años)	26	25	26	Condición de compañía familiar	100	100
Nivel de escolaridad	100	100	100	Con familiares	72	51
Sin primaria completa <sup>3</sup>	21	17	22	Sin familiares	28	49
Primaria completa	30	27	31	Condición de compañía de menores de 12 años	100	100
Secundaria o más años	49	56	47	Con menores	21	19
Escolaridad promedio (grados aprobados)	7	7	7	Sin menores	79	81
Situación conyugal	100	100	100	Condición de "ayuda" pagada para cruzar	100	100
Soltero	53	56	51	Con "ayuda"	15	8
Alguna vez unido	47	44	49	Sin "ayuda"	85	92
Condición de jefatura del hogar	100	100	100	Experiencia migratoria <sup>6</sup>	100	100
Jefe	25	24	26	Con experiencia	21	32
No jefe	75	76	74	Sin experiencia	79	68
Condición de actividad en su lugar de residencia	100	100	100	Número de intentos de cruce	100	100
Ocupados	39	42	38	Uno	23	22
Desocupados	6	6	5	Dos	57	60
Inactivos	55	51	57	Tres ó más	19	18
Tipo de localidad de residencia <sup>4</sup>	100	100	100	Lugar donde lo deluvo la patrulla fronteriza	100	100
Urbana	78	99	70	Cruzando la línea	50	43
No urbana	22	1	30	Calle o carretera	38	48
Razón de cruce	100	100	100	Otro	12	10
Trabajar o buscar trabajo	60	46	65			
Otra <sup>5</sup>	40	54	35			

Notas: <sup>1</sup> Comprende la fase I que se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995 y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.

<sup>2</sup> Los municipios fronterizos son aquellos que colindan con Estados Unidos.

<sup>3</sup> Incluye población sin escolaridad y con primaria incompleta.

<sup>4</sup> Las localidades urbanas son aquellas que en el censo de 1990 contaban con 15 000 habitantes o más.

<sup>5</sup> Incluye: reunirse con familiares o amigos, paseo y compras, entre otras.

<sup>6</sup> Con experiencia migratoria se refiere a las personas que han cruzado, al menos una vez, a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo. Análogamente, las personas sin experiencia son aquellas que nunca han cruzado la frontera para trabajar o buscar trabajo en el vecino país.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO y EL COLFEF. Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

**Cuadro 10. Distribución porcentual de la población mexicana residente en municipios no fronterizos de vuelta por la patrulla fronteriza por sexo y condición de reintento de cruce, según experiencia migratoria 1993 - 1997<sup>1</sup>**

Sexo y Condición de reintento de cruce y Decisión al no intentar un nuevo cruce	Total	Condición de experiencia migratoria	
		Con experiencia Migratoria <sup>2</sup>	Sin experiencia Migratoria <sup>2</sup>
<b>Total</b>			
Condición de reintento de cruce	100.0	100.0	100.0
Intentará un nuevo cruce	68.0	77.7	63.0
No intentará un nuevo cruce	31.2	22.3	37.0
Regresará a su casa	25.5	18.3	30.2
Permanecerá en la frontera	5.7	4.0	6.8
<b>Hombres</b>			
Condición de reintento de cruce	100.0	100.0	100.0
Intentará un nuevo cruce	78.2	77.8	64.6
No intentará un nuevo cruce	21.8	22.2	35.4
Regresará a su casa	24.7	18.3	29.4
Permanecerá en la frontera	5.1	3.9	4.1
<b>Mujeres</b>			
Condición de reintento de cruce	100.0	100.0	100.0
Intentará un nuevo cruce	58.8	75.5	53.3
No intentará un nuevo cruce	41.2	24.5	46.7
Regresará a su casa	31.6	17.8	34.6
Permanecerá en la frontera	9.6	6.7	10.2

Notas: <sup>1</sup>Compendio la cual se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la I entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995 y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.  
<sup>2</sup>Con experiencia migratoria se refiere a las personas que han cruzado, al menos una vez, a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo. Adicionalmente, las personas sin experiencia son aquellas que nunca han cruzado la frontera para trabajar o buscar trabajo en el extranjero.  
Fuente: Estimaciones de CONAPO en base en STYPS, CONAPO y EL COMU, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMFN), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

**Cuadro 11. Distribución porcentual de la población mexicana de vuelta por la patrulla fronteriza por sexo y fase de la EMIF, según ciudad de devolución 1993 - 1997<sup>1</sup>**

Sexo y Fase de la EMIF	Total	Ciudad de devolución							
		Tijuana	Mexicali	Nogales	Cd. Juárez	Piedras Negras	Nva. Laredo	Reynosa	Mtjmanas
<b>Total</b>									
Fase I	100.0	44.4	7.1	10.1	10.9	2.6	10.2	4.8	10.1
Fase II	100.0	63.1	4.4	—	16.0	0.4	5.0	2.0	6.3
Fase III	100.0	46.7	3.4	16.8	7.7	2.6	8.3	3.5	9.4
Fase III	100.0	23.7	12.7	11.7	9.8	4.8	15.3	8.2	13.7
<b>Hombres</b>									
Fase I	100.0	63.2	4.4	—	16.4	0.5	6.2	2.3	6.9
Fase II	100.0	45.4	3.5	17.7	8.3	2.3	9.5	3.5	8.9
Fase III	100.0	24.8	12.7	10.3	9.3	5.4	16.0	8.8	13.3
<b>Mujeres</b>									
Fase I	100.0	74.8	3.8	—	13.5	0.0	4.0	0.5	3.4
Fase II	100.0	67.7	2.6	12.4	4.3	0.3	2.3	3.2	6.9
Fase III	100.0	15.4	16.6	22.8	14.0	0.1	10.2	3.7	17.3

Notas: <sup>1</sup>Compendio la cual se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la I entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995 y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.  
Fuente: Estimaciones de CONAPO en base en STYPS, CONAPO y EL COMU, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMFN), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

Como puede verse en el cuadro 12, en su gran mayoría se trata de mujeres jóvenes que se encuentran en las unidades. En marcado contraste con las trabajadoras temporales, 52 por ciento de las que residen en Estados Unidos tienen estudios superiores a la secundaria (de hecho, un tercio cuenta con al menos 12 grados de escolaridad).

Más de la mitad de los hogares a los que pertenecen las mexicanas que viven en Estados Unidos tienen un tamaño medio de entre 4 y 6 miembros, pero debe observarse que 27 por ciento forma parte de unidades domésticas que se encuentran en estadios tempranos del ciclo de vida con un máximo de tres miembros (cuadro 12).

Como se ha señalado en diversos trabajos, IRCA originó una oleada de familiares de migrantes, lo cual se refleja en el hecho de que uno de cada tres mexicanos en Estados Unidos llegó en el periodo de aplicación de la ley referida (1986- 1993). En el cuadro 13 podemos observar la diversificación del stock de mexicanos por entidad federativa en Estados Unidos: California (47%) y Texas (21%), continúan encabezando la lista de estados receptores de mexicanos, aunque cabe señalar que cada uno de cada cinco mexicanos reside en entidades no tradicionales (cuadro 13)

Desde 1986, las mujeres mexicanas están diversificando los lugares de destino en Estados Unidos. Como puede verse en el cuadro 14, veinte por ciento de quienes radican en una entidad distinta de California, Texas, Illinois, Nuevo México y Arizona llegaron a ese país entre 1975 y 1985, pero 51 por ciento de los que eligieron otras entidades llegaron entre 1986 y 1993, aunque sólo hicieron lo mismo 18 por ciento de los que ingresaron desde 1994. De hecho, en la parte inferior del cuadro 6 se aprecia que mientras la mitad de las mujeres que ingresaron antes de 1994 se estableció en el estado de California, entre 1994 y 1997 dicha entidad descendió hasta 33 por ciento como destino de las mexicanas que se fueron a vivir a ese país, y 24 por ciento se internó más allá de las entidades fronterizas con México, con excepción de Illinois. Sin embargo, debe señalarse que junto a la diversificación de los estados de destino, las mujeres mexicanas tienen escasa movilidad en territorio estadounidense, e incluso dentro de la entidad, pues 93 por ciento de las mujeres no cambió de condado de residencia en 1996 (cuadro 14).

Respecto de la incorporación al mercado de trabajo estadounidense, cabe destacar que poco menos de la mitad de las mexicanas que viven allí forman parte de la población económicamente activa de ese país, y de ellas sólo 5 por ciento se encontraba desempleada en 1997. Si bien en promedio las mexicanas laboran 33 horas a la semana, cabe destacar que 31 por ciento trabaja menos de 35 horas, 58 por ciento entre 35 y 44 horas, y nueve por ciento más de 45 horas a la semana. Una mayoría abrumadora (69%) se ocupa en los servicios, característica que comparten con las migrantes temporales (cuadro 15).

Al observar el número de semanas trabajadas durante 1996 a la luz del número de horas semanales, vemos que la gran mayoría de los hombres trabajaron (90%) tiempo completo pero solo el 68% lo hizo durante todo el año. En cambio entre las mujeres ocupadas sólo tres de cada cuatro laboraron tiempo completo los grupos de mujeres que le siguen en importancia son: 1) quienes trabajaron medio año o menos pero, usualmente, en jornadas completas; (13%); 2) las mujeres que trabajaron jornadas completas, pero cuyo período laboral abarcó entre poco más de medio año y menos de 50 semanas; y 3) el grupo de mujeres que trabajaron, en términos generales, tiempo parcial pero durante todo el año (12 %) (cuadro 16).

Ello muestra la mayor versatilidad femenina en Estados Unidos al desempeñar una ocupación, característica que le es impuesta por la doble jornada. Ahora bien, al observar el cuadro 17 podemos distinguir diversas características que comparten quienes se ocuparon en 1996 ya sea en la Modalidad de tiempo completo o parcial. Entre estas características cabe mencionar la situación conyugal, el tamaño del hogar, el periodo de Ingreso a la Unión Americana y la intensidad del proceso de naturalización.

Sin embargo, en el mismo cuadro es posible observar una serie de elementos que las distinguen: las mujeres que trabajan tiempo parcial lo hacen obligadas por los niveles de flexibilidad en la ocupación que determina el mercado laboral estadounidense. En efecto, mientras que la mitad de las mujeres que trabajan tiempo completo obtienen ingresos superiores a los 11 000 dólares, sólo 13 por ciento de las que trabajan jornadas parciales se encuentran en dicho rango salarial; a su vez, estas diferencias se ven reflejadas en la mayor incidencia de la pobreza, entre quienes trabajaron 34 horas o menos por semana, donde una de cada

tres vive con ingresos insuficientes, según los estándares estadounidenses, y en cambio entre quienes trabajaron, usualmente jornadas completas, sólo una de cada cinco se ubica en hogares cuyos ingresos están por debajo de la línea de pobreza (cuadro 17).

Las mexicanas trabajadoras que viven en Estados Unidos obtienen un ingreso monetario ligeramente menor a los 1 000 dólares mensuales. Se trata de una cifra mucho mayor al ingreso obtenido por las trabajadoras mexicanas temporales (606 dólares) pero aun lejano de los 1 460 dólares que obtienen los varones como ingreso mensual. Al ponderar las cifras, debe tenerse en cuenta que 31 por ciento de las mujeres trabaja menos de 35 horas a la semana, mientras que la trabajadoras migrantes temporales suelen trabajar jornada completa y, en el caso de los varones que viven allá, sólo 16 por ciento trabaja tiempo parcial (menos de 35 horas).

La suma de los ingresos obtenidos por las y los trabajadores mexicanos que residen en Estados Unidos, así como las percepciones derivadas de negocios propios y otras prestaciones, determina que 38 por ciento de las mujeres vivan en hogares situados por debajo de la línea de la pobreza estadounidense.

### Consideraciones finales

La migración de mujeres a Estados Unidos es un fenómeno de larga data que está experimentando cambios importantes en los últimos años. En el caso particular de la migración temporal de carácter laboral, se aprecia una presencia cada vez más significativa de mujeres cuyo patrón étareo y conyugal se asemeja al de los hombres, pero con un grado de educación incluso su-

perior al de ellos, que deciden abandonar sus lugares de residencia y se trasladan a las localidades fronterizas con la intención expresa de cruzar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo. Las mujeres difieren de los varones en varias características, entre las que destacan las regiones de origen y las entidades de destino en Estados Unidos, el tipo de localidad de origen, así como la proporción de quienes poseen documentos para ingresar y sobre todo para trabajar.

Las mujeres migrantes devueltas por la patrulla fronteriza son una de las poblaciones más vulnerables de la migración a Estados Unidos. En su mayoría son mujeres jóvenes y solteras, con educación básica terminada, que provienen principalmente de las regiones de migración tradicional y norte, donde viven en localidades principalmente urbanas y al menos un tercio de ellas tenía empleo. Por lo general, las mujeres se trasladan a la frontera en compañía de familiares y amigos y con ellos pretenden cruzar con fines laborales; intentan el cruce no autorizado sin la "ayuda" de polleros, y si son devueltas, la mayoría reintentan el cruce dos veces más, y en caso de ser nuevamente devueltas, retornan a sus comunidades de origen en México.

Alrededor de 3.6 millones de mujeres mexicanas viven en Estados Unidos. Se estima que al rededor de 86 por ciento tiene entre 15 y 64 años de edad; la mitad llegó a ese país después de 1985 y una de cada cuatro tiene la ciudadanía estadounidense: Su escolaridad es sensiblemente mayor que la obtenida en México por las trabajadoras temporales, al punto que más de la mitad tiene estudios superiores a la secundaria. La mayoría está unida e integra hogares de entre 4 y 6 miembros. Su participación en la vida productiva es alta, trabaja un promedio de 33 horas a la semana en calidad de asalariadas y obtienen en promedio un ingreso corriente monetario de 1 000 dólares mensuales.

**Cuadro 12. Población nacida en México residente en Estados Unidos por diversas características, según sexo, 1997**

Características seleccionadas	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	100.0	56.9	44.1
<b>Grupos de edad</b>	100.0	100.0	100.0
0 a 14 años	10.3	9.8	11.1
15 a 64 años	65.4	67.1	63.2
65 o más años	4.3	3.2	5.6
<b>Situación conyugal</b>	100.0	100.0	100.0
Unidos	63.4	59.7	68.2
No unidos	36.6	40.3	31.8
<b>Educación</b>	100.0	100.0	100.0
Hasta cuarto grado	14.9	14.4	16.6
De quinto a octavo grado	31.6	31.5	32.3
De noveno a onceavo grado	18.5	18.5	18.4
Doce grados o más	34.7	35.6	33.7
<b>Tamaño del hogar</b>	100.0	100.0	100.0
1 a 3 miembros	27.4	28.2	26.5
4 a 6 miembros	54.0	52.6	56.7
7 o más miembros	18.6	19.2	17.8
<b>Periodo de ingreso a Estados Unidos</b>	100.0	100.0	100.0
Antes de 1975	20.4	18.8	22.5
De 1975 a 1985	29.6	31.2	27.7
De 1986 a 1993	56.7	56.2	57.2
De 1994 a 1997	13.3	13.9	12.6
<b>Ciudadanía</b>	100.0	100.0	100.0
Ciudadano Estadounidense	18.2	17.9	18.5
No ciudadano Estadounidense	81.8	82.1	81.5
<b>Condición de movilidad en el último año</b>	100.0	100.0	100.0
No migrantes	91.8	90.9	92.8
Migrantes Internos <sup>1</sup>	4.6	4.6	4.8
Migrantes internacionales <sup>2</sup>	3.6	4.6	2.4
<b>Condición de pobreza</b>	100.0	100.0	100.0
Pobres	33.7	30.2	38.0
No pobres	66.3	69.8	62.0

Notas: <sup>1</sup> Se refiere a la población que reside, el año anterior a la entrevista, en un condado distinto al actual.

<sup>2</sup> Se refiere a la población que reside, el año anterior a la entrevista, en México.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1997.

Cuadro 13. Población nacida en México residente en Estados Unidos por estado de residencia, según sexo, 1997

Estado de residencia	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
California	46.6	45.5	47.1
Texas	21.1	21.0	21.3
Illinois	5.8	5.6	6.0
New Mexico y Arizona	8.2	7.7	8.9
Otro	16.1	19.2	16.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>55.9</b>	<b>44.1</b>
California	100.0	55.5	44.5
Texas	100.0	55.6	44.4
Illinois	100.0	54.0	46.0
New Mexico y Arizona	100.0	52.3	47.7
Otro	100.0	59.3	40.7

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1997.

Cuadro 14. Población femenina nacida en México residente en Estados Unidos por periodo de ingreso, según estado de residencia actual, 1997

Periodo de ingreso	Total	Estado de residencia				
		California	Texas	Illinois	New Mexico y Arizona	Otro
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Antes de 1975	22.5	23.9	28.3	19.1	25.3	10.6
De 1975 a 1985	27.7	29.9	30.1	32.7	22.2	19.7
De 1986 a 1993	37.2	37.5	50.1	31.3	30.7	51.3
De 1994 a 1997	12.6	8.7	11.5	16.9	21.5	18.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>47.1</b>	<b>21.3</b>	<b>6.0</b>	<b>8.5</b>	<b>16.7</b>
Antes de 1975	100.0	50.2	26.6	5.1	10.0	7.9
De 1975 a 1985	100.0	50.8	23.1	7.1	7.1	11.9
De 1986 a 1993	100.0	47.1	17.2	5.1	7.3	23.0
De 1994 a 1997	100.0	23.7	19.5	8.0	15.4	24.4

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1997.

Cuadro 15. Población nacida en México residente en Estados Unidos por diversas características laborales, según sexo, 1997

Características laborales	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Condición de actividad</b>	100.0	100.0	100.0
Población económicamente activa	67.5	84.8	45.2
Ocupados	61.4	77.9	40.2
Desocupados	6.1	6.8	5.1
Población económicamente inactiva	32.5	15.2	54.8
<b>Horas trabajadas por semana</b>	100.0	100.0	100.0
34 o menos horas	19.9	15.7	30.6
De 35 a 44 horas	80.4	61.2	58.2
45 o más horas	19.7	23.1	11.2
<b>Promedio de horas trabajadas por semana</b>	37.4	38.9	33.3
<b>Salario promedio anual <sup>2</sup></b>	15 694	17 534	11 488
<b>Sector de actividad</b>	100.0	100.0	100.0
Primario	13.2	15.7	4.6
Secundario	36.7	40.8	26.8
Terciario	50.2	42.5	68.7

Nota: <sup>1</sup> Incluye escuela propia, sin paga y personas que laboran menos de dos semanas continuas de tiempo completo.

<sup>2</sup> Dólares.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1997.

Cuadro 16. Población nacida en México residente en Estados Unidos por tiempo y semanas laboradas, según sexo, 1997

Tiempo y Semanas laboradas	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
<b>Tiempo y semanas laboradas en el año anterior</b>	100.0	100.0	100.0
<b>Tiempo completo <sup>1</sup></b>	85.7	90.2	75.5
De 50 a 52 semanas	62.5	65.0	49.9
De 49 a 27 semanas	13.6	14.0	12.5
De 26 semanas o menos	9.7	9.2	13.1
<b>Tiempo parcial <sup>2</sup></b>	14.3	9.8	24.5
De 50 a 52 semanas	5.7	4.5	11.8
De 49 a 27 semanas	2.5	1.6	4.5
De 26 semanas o menos	5.1	3.7	8.3

Nota: <sup>1</sup> Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 35 horas o más por semana.

<sup>2</sup> Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 34 horas o menos por semana.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1997.

Cuadro 17. Población femenina nacida en México residente en Estados Unidos por diversas características, según tiempo dedicado al trabajo, 1997

Características seleccionadas	Total	Tiempo trabajado por semana	
		Completo <sup>1</sup>	Parcial <sup>2</sup>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>75.5</b>	<b>24.5</b>
<b>Grupos de edad</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
15 a 24 años	17.2	13.7	27.9
25 a 34 años	35.7	37.4	30.4
35 a 44 años	27.4	29.7	20.0
45 o más	19.8	19.2	21.7
<b>Situación conyugal</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Unidos	62.6	63.4	60.1
No unidos	37.4	36.6	39.9
<b>Tamaño del hogar</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
1 a 3 miembros	30.7	31.2	29.1
4 a 6 miembros	55.0	54.1	57.7
7 o más	14.4	14.7	13.2
<b>Periodo de ingreso a Estados Unidos</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Antes de 1975	25.0	25.2	26.2
De 1975 y 1985	36.7	36.8	36.3
De 1986 y 1993	30.0	30.9	27.1
De 1994 y 1997	7.5	7.2	8.4
<b>Condición de ciudadanía</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Ciudadano Estadounidense	24.0	23.6	25.5
No ciudadano Estadounidense	76.0	76.4	74.5
<b>Condición de pobreza</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Pobres	23.0	19.9	32.6
No pobres	77.0	80.1	67.4
<b>Nivel Salarial</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
menos de 3 000	14.4	7.4	37.1
de 3 000 a 6 999	20.6	16.3	34.3
de 7 000 a 10 999	23.1	25.5	15.7
11 000 o más	41.9	50.9	12.9

<sup>1</sup> Mujeres que refieren a la población ocupada en el año anterior que trabajó, usualmente, 35 horas o más por semana.  
<sup>2</sup> Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajó, usualmente, menos de 35 horas por semana.  
 Fuente: Poblaciones de EE.UU. con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1997.